

Incertidumbre y Conflicto:

La Lucha de Petro entre Escándalos y Negociaciones de Paz

Este informe arroja luz sobre la intrincada coyuntura que vive Colombia, entre la crisis política que sacude el gobierno del presidente Gustavo Petro y el simultáneo, aunque desafiante, intento de entablar un proceso de paz con el insurgente Ejército de Liberación Nacional (ELN). A través de un lente analítico, se exploran los obstáculos, tensiones y cuestionamientos que emergen de estos sucesos y el rol desempeñado por las influencias extranjeras de Cuba y Venezuela, proporcionando una perspectiva integral del impacto que estas dinámicas podrían tener en el futuro sociopolítico de Colombia.



Introducción

Como un insondable mosaico de pulsiones, la política colombiana, bajo la batuta de Gustavo Petro, ha orquestado un vertiginoso entramado de desafíos y esperanzas. En medio de una trama de conflictos internos y presiones externas, se despliega una tensa sinfonía en la que se entrelazan el anhelo de paz con el fantasma de la desconfianza. Una trama política que evidencia tanto la inherente volatilidad del poder, como el ineludible impulso de superar medio siglo de conflicto armado con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

La administración de Petro, presa en una tormenta de desafíos políticos y escándalos, se enfrenta a la parálisis legislativa y a una caída vertiginosa en la confianza pública. A pesar de estas adversidades, el gobierno avanza hacia un horizonte «esperanzador» y a la vez incierto, intentando concertar un proceso de paz con el ELN, en medio de un clima de dudas y críticas. En este escenario de turbulencias políticas, dos capítulos se destacan como piezas clave para comprender el contexto y las implicaciones de este escenario en constante transformación.

Desarrollo

1. Crisis Política en Colombia

La administración del presidente colombiano Gustavo Petro está experimentando una crisis política de gran magnitud, debido a un escándalo que implica escuchas ilegales y la involucración de figuras clave de su entorno. Este episodio ha generado desconfianza en el gobierno de Petro y ha frenado la implementación de las reformas que buscaba materializar.

Este escándalo se originó con la publicación de unos audios que implicaban a Armando Benedetti, exembajador en Venezuela y veterano de la política colombiana, y a Laura Sarabia, antigua jefa de gabinete de Petro. Ambos eran asesores cercanos a Petro y figuras centrales en su gobierno. Benedetti había sido un aliado de Petro durante su campaña presidencial y fue designado como embajador en Venezuela tras las elecciones. Sarabia, que fue reclutada por Benedetti, jugó un papel crucial durante la campaña y ascendió rápidamente para convertirse en la jefa de gabinete de Petro.

La acusación de Marellys Meza, una niñera que trabajó para Benedetti y luego para Sarabia, fue el detonante de este escándalo. Meza acusó a Sarabia de secuestrarla e interceptar su teléfono. Además, Meza se convirtió en la principal sospechosa de una investigación sobre la pérdida de US\$7.000 en efectivo de la casa de Sarabia. Esta situación derivó en un interrogatorio que ha sido denunciado como ilegal.

Pero el golpe más duro fue la revelación de unos audios donde Benedetti insinuaba que la campaña presidencial de Petro había sido financiada de manera irregular, aunque no se especificaba la fuente exacta de estos fondos. En estos audios, Benedetti expresaba su enojo con Petro y Sarabia, sugiriendo que todos estaban en riesgo de hundirse y enfrentar la cárcel.

Este escándalo ha desencadenado una crisis política que ha paralizado al Congreso colombiano, debilitado la coalición multipartidista de Petro, y detenido las reformas propuestas por su gobierno. Los tres proyectos de ley que buscaban cambiar los modelos de salud, pensiones y laborales están ahora al borde del fracaso. Esta crisis ha llevado a

la suspensión de debates sobre reformas cruciales y ha hecho que la aprobación de las mismas se vuelva cada vez más improbable.

La erosión de la legitimidad del gobierno de Petro es evidente. Una encuesta reciente indica que el apoyo al presidente ha caído al 26%,¹ un reflejo del impacto de esta crisis en la confianza pública. Además, varios congresistas del Partido Verde han anunciado que solicitarán que se abra la discusión interna para decidir si continúan oficialmente como parte de la coalición de gobierno o si se declaran en independencia.

La oposición ha aprovechado esta crisis para pedir la renuncia de Petro y acusar a su gobierno de ganar fraudulentamente las elecciones. Con la coalición de Petro debilitada y el gobierno paralizado, la crisis actual plantea serios desafíos para la integridad de la democracia en Colombia y el futuro político de Petro.

2. Proceso de Paz con el Ejército de Liberación Nacional

A medida que la administración del presidente Gustavo Petro se encontraba enredada en un nudo gordiano de crisis política de gran envergadura, paralelamente surgía un acontecimiento que intentaba redefinir el entramado histórico colombiano: el iniciado proceso de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Esta crucial iniciativa emergía con una importancia capital en medio de una vorágine política, suscitada por un escándalo de intromisiones ilegales y la fragilización de la coalición gubernamental.

El ELN, una insurgencia enraizada en las filosofías guevaristas y la teología de liberación, vio la luz en 1964, en un escenario político monopolizado por dos partidos excluyentes de cualquier propuesta alternativa. La fuerza de este grupo insurgente alcanzó su apogeo en 2002, con la notoria cifra de 5,000 combatientes.

Pese al contexto político tumultuoso, la administración de Petro logró firmar un cese del fuego bilateral de seis meses con el ELN que comenzará el 3 de agosto, tras intensas y prolongadas negociaciones.

Esta ceremonia se realizó en La Habana, Cuba, y contó con la presencia del mandatario colombiano Gustavo Petro, su homólogo cubano Miguel Díaz-Canel, y el comandante en jefe del ELN, conocido como Antonio García. Este acuerdo, el más largo en la turbulenta relación entre las autoridades colombianas y el ELN desde su nacimiento, marcaba la intención de un compromiso continuado, aunque sujeto a la evaluación de las partes involucradas.

No obstante, este proceso de paz estuvo lejos de ser una proeza incuestionable. Los gobiernos de Cuba y Venezuela, mediadores en las conversaciones de paz, se vieron envueltos en un torbellino de críticas y desconfianzas por sus antecedentes de violaciones a los derechos humanos y las sospechas de respaldar o incluso proteger a las fuerzas insurgentes colombianas. Dichas acusaciones han sido rechazadas vehementemente por estos países en numerosas ocasiones.

El proceso de paz emergió en medio de una crisis política profunda y desgarradora en Colombia. Como hemos hecho mención, el escándalo de corrupción que azotaba a la administración Petro, paralizó al Congreso y provocó un desplome en la aprobación popular del mandatario a niveles históricamente bajos, aportando un grado adicional de complejidad al ya enmarañado proceso de negociación. Algunos críticos insinuaron que Petro estaba manipulando el proceso de paz como una cortina de humo para desviar la atención de sus problemas políticos y conseguir apoyo.

El camino del diálogo entre el gobierno y el ELN ha sido una danza de avances y retrocesos. A pesar del pactado cese al fuego, el espectro de la violencia no se disipó completamente. Las violaciones al acuerdo y la incertidumbre persistente sobre la disposición real del ELN para mantener la paz, dejan la situación en un hilo delicado, a merced del vaivén del contexto político y la siempre volátil dinámica de los conflictos armados.

El proceso de paz con el ELN puede ser considerado por algunos como un hito trascendental en la narrativa colombiana, con el potencial de cerrar un capítulo sangriento que se ha prolongado por más de medio siglo. Sin embargo, el camino hacia la pacificación está plagado de obstáculos y controversias que amenazan con desestabilizar

1.- Suárez, M. C. (2023). Aprobación de Petro está en su nivel más bajo, llegó a 26 según encuesta Datexto. Bloomberg. <https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/colombia/aprobacion-de-petro-esta-en-su-nivel-mas-bajo-llego-a-26-segun-encuesta-datexto/>

su delicado progreso. Las críticas y los desafíos son muchos y diversos, y aunque el cese al fuego se mantiene por ahora, la verdadera pacificación todavía parece estar lejos en el horizonte.

El mar de incertidumbres que rodea tanto al proceso de paz como a la administración Petro no muestra señales de calmarse. El hervidero político generado por el escándalo de corrupción y las tensiones dentro de la coalición de gobierno parecen estar agravando aún más la situación, sumiendo al país en una atmósfera de desconcierto e inseguridad.


A medida que la administración de Petro lucha por mantenerse a flote en medio de la turbulencia, la pregunta sigue siendo: ¿Podrá el gobierno superar su crisis interna y, al mismo tiempo, llevar a buen término el proceso de paz con el ELN? La respuesta a esta pregunta es tan incierta como el clima político colombiano actual, un clima que continúa su danza incierta en la cuerda floja de la geopolítica.

Conclusión

El escenario político colombiano, inmerso en el tumulto y la controversia, se encuentra en un punto de inflexión crucial. La administración de Petro, golpeada por un escándalo político de gran calado, se encuentra en un precario equilibrio entre la preservación del poder y la consecución de una paz tan anhelada como esquiva.

Los esfuerzos de negociación con el ELN, a pesar de sus avances, siguen pendiendo de un hilo delicado, a merced de las constantes fluctuaciones del escenario político y la frágil confianza pública. Mientras tanto, la crisis política interna, alimentada por un escándalo de corrupción que ha sacudido los cimientos de la administración, amenaza con desestabilizar aún más la situación, potencialmente socavando la viabilidad del proceso de paz.

Es en esta intersección de desafíos y esperanzas, donde la política colombiana danza en el filo de la navaja. El futuro de la administración de Petro y el destino de la paz en Colombia siguen estando en un terreno de incertidumbre, sujeto al delicado equilibrio entre el escándalo y la reconciliación, el poder y la paz, la confianza y la desconfianza. Como una obra trágica aún en desarrollo, la última palabra de este drama colombiano aún está por ser escrita.

IDEAS 
REPUBLICANAS

www.ideasrepublicanas.cl

 @i_republicanas  @ideas_republicanas  Ideas Republicanas